

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Voyeur-Incesto: El hijo ve como su madre se transforma de maestra de inglés a maestra del porno. Dedicado a Marcel Milord.

Relato:

Mi madre es una joven maestra de inglés de 39 años, sin marido, ya que mi padre al momento de enterarse que la había embarazado, la abandonó. Por tal motivo, a los 25 años y con un hijo recién nacido tuvo que hacerse cargo de mi alimentación, de mi educación y como si eso fuera poco, también del hogar.

Al poco tiempo de cumplir yo los 14 años, dada a la alta deserción escolar, ella quedó sin empleo y paso a formar parte de la elevada tasa de desocupación que abrumba a mi país. Este motivo obliga a mi madre a una ardua reflexión sobre nuestro futuro, estimando ella que lo más conveniente era probar suerte en Pampa, costa oeste del Estado de Florida, Estados Unidos de América, lugar de donde eran oriundos sus ya fallecidos padres.

Después de regularizar nuestra situación migratoria, encontré empleo enseñando inglés a latinos en su mayoría ilegales, que al igual que nosotros decidieron ampliar sus horizontes.

Como el dinero escaseaba, vivíamos en una zona considerada marginal, que era regentada por una pandilla de "chicanos", en la cual se destacaba su cabecilla, un rufián despreciable, bastante corpulento, de unos 30 años aproximadamente, de nombre José Flores, pero que todo el mundo lo conocía como "Cito". Nada pasaba en el barrio sin que este lo supiera.

Al ir o regresar de la prepa, siempre lo encontraba, y este me saludaba como queriendo ser mi amigo, pero alertado por su fama de asesino y traficante, trataba de apartarme de él.

Hago un paréntesis en este momento para pasar a describir a Nanci, mi madre, una rubia de pelo corto, de 1.78 mts de altura, muy delgada, de tetas chicas pero muy bien puestas, con un prominente trasero y unas piernas de infarto. Quedando sus atributos desapercibidos por la conservadora manera de vestir, siempre con faldas largas, y blusas amplias.

Un buen día Cito me paró por la calle, para preguntarme si era el hijo de la profesora de inglés, al afirmarle, me pregunto si tenía ella novio, y al contestarle que no sonrió exclamando que era un desperdicio que ese chingado culo no tuviera un pito. Al increparle por su comentario, me propino una golpiza que me dejó tirado en la acera con la boca sangrando, y me dijo que a la próxima falta de respeto

me mataría con su navaja.

Pasaron los días pero no mi miedo, yo apenas salía del apartamento. Una tarde mi madre regresó del super acompañada de Cito, el cual cargaba una bolsa de víveres, al verle me quedé paralizado, y más cuando mi madre le agradeció su atención con un beso. Cuando este mal parido se retiró, le pregunté a mi madre a que se debía todo eso, explicándome que ese era uno de sus mejores alumnos, y que por "casualidad" se lo había encontrado en el super y este gentilmente se había ofrecido ayudarla con la mercadería.

Al escuchar esto casi me mero.

Y más al verle frecuentemente por mi casa, y mi madre siempre teniendo una relación más que amistosa para con él.

Este hecho motivo a armarme de valor (pero no de inteligencia) para ir a encarar a Cito y decirle que por favor deje en paz a mi madre, que era una buena mujer que no se metía con nadie. Este me hizo callar de un golpe diciéndome que yo no era nadie para darle ordenes a él, que "no interfiriera con sus negocios" (cosa que en ese momento no entendí), y que me vaya haciendo la idea de verle muy seguido con mi madre, ya que esta ahora le pertenecía a él y no a mí, y que si me portaba bien tal vez me dejará seguir viviendo con ella.

Gracias a esto al miedo que tenía le tuve que sumar el desconcierto.

Mi madre a medida que pasaban los días iba cambiando su manera de vestir conservadora, a vestir prendas ajustadas que realzaban sus formas y su belleza, y su humor siempre estaba a flor de piel, nunca la había observado tan alegre; pero dentro de mí me carcomía la idea de que ese cambio de debía a Cito.

Algo que comprobé, más tarde al ver que mi madre, una mujer que iba de su casa al trabajo y del trabajo a su casa, comenzaba a salir y regresar al anochecer.

En una oportunidad bien entrada la noche en que esperaba al lado de la ventana el regreso de mi madre, vi como bajaba de un auto junto a Cito, y como este la besaba metiéndole toda su lengua en la carnosa boca de mi madre, mientras sobaba con una mano sus tetas y con la otra apretaba su pomposo culo, a lo cual mi santa madre correspondía chupándole la lengua y pasando una de sus manos por la abultada bragueta de ese hijo de puta, que semanas antes amenazó con matarme.

Ver esto me lleno de bronca y excitación, y ni mencionar el empalme que portaba, creo que si no viviese en un primer piso, me hubiera tirado por la ventana.

Ni bien subió mi madre al apartamento, la regañé por su

comportamiento, a lo cual me sermoneo por fisgonear por la ventana, y por mi egoísmo al no permitir que sea feliz. Que desde la ida de mi padre vivió solamente para mí y que había llegado el momento de por fin pensar en ella.

Le mencione que ese hombre no era para ella, que era un matón. Y ella me contestó que no me deje llevar por las habladurías de la chusma, que Cito era un hombre bueno y cariñoso que la quería bien. Y así como ella nunca me había dicho que no saliese con determinada chica, que siguiera su ejemplo.

¿?

Por esta discusión pasó como una semana en la cual no me dirigió la palabra.

Recién me habló luego de un fin de semana en el cual no vino a dormir a casa, y que al regresar me presentó oficialmente a Cito como su novio.

Ahora tenía que soportar que este entrase y saliera de casa cuantas veces quisiera, y metiese mano a mi madre delante de mí sin apenarse por mí.

Era cosa común ver a Cito tocarle las tetas y el culo a mi madre, refregarle el paquete por su frondoso culo, verles sentados en el sofá muy juntos y que este desalmado pierda una mano entre los muslos de Nanci, y esta no hiciese otra cosa que cerrar los ojos y dejar escapar un leve gemido.

Era como si yo no existiese, ella vivía solo para él.

Inclusive en una noche en que él se quedó a dormir con mi madre en nuestro apartamento, pude observar y escuchar, dado a que ni siquiera se preocuparon por cerrar la puerta de su habitación por respeto a mí, como ese matón llevaba sus manos hacia el cierre de su pantalón para sacar un tremendo porongo de sobrado tamaño, para luego besar y abrazar a mi madre levantándola casi desde el piso, y babearle todo el cuello y las tetas, gimiendo ambos de placer, dejando caer a mi madre para que se agache y este meterle su instrumento de carne en la boca no sin antes golpearle con el mismo en la cara, y oír como hasta ese momento mi impoluta madre chupaba esa pija hasta casi comerle las bolas, con ruidosos chupones en el glande, hasta que él se sentó sobre la cama, y la obligo a sentarse sobre su falo, sujetándola de la cintura con ambas manos y aumentando el ritmo de la penetración, alternando una de sus manos en la concha de mami para estimular su clítoris y la otra mano tironeando de los erguidos pezones de ella y clavándole las uñas para obligarla a gritar de dolor. Parecían animales.

Ella giraba su cuerpo para que las lenguas de ambos se rocen frenéticamente para terminar en un estruendoso beso.

Le dije a mi madre que se equivocaba en abandonar su profesión, pero me contestó que en una sesión de fotos ganaba lo que no ganaba en cuatro meses impartiendo clases. Que esto era un progreso para ella.

Parece ser que mi madre le comentó sobre nuestra conversación a Cito, porque una tarde aprovechando que mi madre estaba si puede llamarse trabajando, se acercó a mi habitación y me entregó un sobre tamaño A4 cerrado diciéndome:

-Ya que te gusta ver como me monto a tu madre, te va a gustar esto.

Y se retiró riéndose a carcajadas.

Cuando este se fue, abrí el sobre, y vertí el contenido sobre mi cama, se trataba de unas cuantas fotos, al verlas más detenidamente, casi se me para el corazón, pero terminó parándome la verga. Eran fotos de mi madre posando íntegramente desnuda, solo tenía puesto unos zapatos de tacón altísimo.

No lo podía creer, mostraba sus tetas, su culazo, y su ya depilada concha con la naturalidad de quien muestra un jarrón.

Al encontrarme a solas con Cito, le pregunté porque había llevado a mi madre a lo que la había convertido.

Este con una sonrisa cínica me respondió:

-Todavía no lo has entendido?

Tu madre esta pedida, aquí se cotiza mucho una mujer madura con semejante cuerpazo.

O acaso tu después de ver como tu mamita me ha devorado mi pico con esa conchita apretadita, no te la has meneado?

Yo no podía dar fe de lo que estaba oyendo, le dije que era un hijo de puta, a lo cual me contestó:

-Pero quiquillo, no te enojas conmigo, yo solo soy un chulo que cumple ordenes, ya te he repetido, tu madre está entregada.

No jodas más y disfruta las fotos.

Realmente no sabía que hacer para encausar a mi madre.

Una noche mi madre se vistió con un vestido muy ajustado y preparo la mesa para tres y me pidió que me retire, y en caso que me quiera quedar, que no me presente a la mesa, que no quería que la moleste para nada, que me encierre en mi cuarto.

Extrañado me encerré en mi habitación a la espera de los acontecimientos.

Y vaya que llegaron...

Cito se presento con un hombre de alrededor de 55 años, chaparrito y barrigón, pero que se notaba que los billetes le sobraban.

La cena transcurrió sin pena ni gloria, hablando ellos de temas triviales.

Pero al término de la cena, mamá y este hombre de sobrenombre "Tony" se sentaron muy juntos en el sofá y Cito en el sillón que se encontraba a un costado.

Y al tiempo que bebían casi en la totalidad una botella de whisky, Tony le decía a mi madre que era muy bella, que era una pena que no aprovechara esa belleza. Que una belleza así en su negocio daba muchas ganancias...

Mamá lo interrumpió preguntándole a que se dedicaba.

Este le contestó que era dueño de una revista y que también poseía una productora de filmes para adultos.

Mamá al escuchar esto sonrió.

Tony le mencionó, si mamá no se animaría a realizar una sesión fotográfica para él.

Mamá le menciona que gracias a Cito había entrado en el mundo de las revistas para adultos.

A lo cual Tony con una gran sonrisa le dijo:

Eso es sólo el comienzo. ¿Por qué te conformas con tan poco si puedes obtener mucho más?

Mamá:

-¿A que te refieres?

Tony:

-A que en una sesión de fotos para mí podrías ganar hasta 3000 dólares.

Mamá:

-¿3000 dólares? ¿Pero que tengo que hacer?

Tony:

-Nada... lo mismo que haces con Cito, disfrutar de los placeres para los cuales fue hecho tu cuerpo.

¿Qué mejor que ganar dinero por algo que te hace gozar y haces habitualmente sin cobrar un centavo?

Realmente no podía seguir escuchando eso sin poder hacer nada, y al mismo tiempo tener la polla tan tiesa como nunca había estado. Me retiré de casa para caminar por ahí.

Cuando regresé a casa, volví a ver a mi madre que seguía platicando con los dos sujetos, pero ya no estaba tan contenta por el alcohol, se le veía más bien excitada, no creía lo que mis ojos veían, mi madre estaba platicando con Tony, muy cerca y se le veía notablemente sonrojada, en este momento me embargó una sensación muy extraña, estaba muy molesto y celoso, pero a la vez el morbo me hacía sentirme muy excitado, así que decidí acercarme un poco más, para ver que tanto decían. Me acerqué y me acomodé para no ser visto, Tony la estaba sujetando con la mano derecha por la cadera, y con la mano izquierda jugaba con su cabello mientras le hablaba al oído, mi madre tenía su mano izquierda en la cintura de este tipo y la derecha en su pecho, mi madre largaba unas risitas quedadas. Después de un momento, la mano izquierda del tipo, estaba jugando "inocentemente" con el pecho de mi madre, no podía ser posible lo que estaba viendo, mi madre no decía nada al respecto, poco después ella accedió con la cabeza, levantó la mirada, como buscando a Cito, mientras este tipo, la tomó de la mano y se la llevó a la habitación de mami.

Tony comenzó a tocar los pechos de mi madre, luego, una mano se apoderó de su entrepierna mientras con la otra le hacía besar sus

dedos, se hundieron en un gran beso, y cuando me di cuenta, mi madre lo estaba masturbando, ya le había sacado el pito del pantalón y lo estaba masajeando, en eso se acercó Cito, ella lo vio, y no hizo absolutamente nada, solamente lo miro fijamente, mientras él se acercaba y se sacaba la poronga de su pantalón, ella lo comenzó a mamar casi instintivamente.

En este momento, yo estaba más caliente que el infierno en verano, mi verga se me estaba saliendo del calzoncillo, pero no hice ni un solo movimiento y me quedé ahí observando, hasta que los dos tipos terminaron, uno en la boca y el otro en la mano de mi madre. Después de unos minutos los dos tipos se fueron de casa abrazados y muy contentos y mi madre se quedó acostada en su cama totalmente desnuda y metiéndose los dedos de una mano dentro de su mojada conchita, y lamiendo la otra mano llena de guasca, hasta quedarse dormida, producto del placer y del whisky.

Me acerqué hasta ella, le chupé sus enrojecidas tetas, no me importaba si se despertaba, no era conciente de mis actos, pensaba con la cabeza inferior.

Me desnude y penetre violentamente a mi madre, que estaba tan mojada que mi verga entró con total facilidad, fue increíble lo mojada, apretadita y calentita que estaba su conchita, al mismo tiempo que la pistoneaba le mordía los pitones que tiene por pezones hasta casi hacerselos sangrar. Al llegar al orgasmo tome con una mano la cara de mi madre y sin importarme la leche que había tragado la bese metiendole mi lengua hasta el fondo de su garganta, hasta más no poder, estos provocó que mi madre tosa porque se estaba asfixiando, al tiempo que le estaba inundando de mi leche. Fue el mejor polvo de mi vida.

A la semana mamá se fue a vivir con Tony. Pense que era lo mejor, que era tiempo para pensar en mí, y olvidar toda esa vorágine de locura.

Hasta que recibí de Cito un video casero en el cual se veia a mi madre sacandole la ropa interior a un hombre joven para liberar su verga. Era bastante gruesa aunque no muy larga. Este chico hizo que ella se hincara frente a él. "Mámalo" le dijo. Y antes de que pudiera decir algo le metió el porongo en la boca. Ella hizo algunos intentos por librarse; pero no duraron mucho, poco después empezó a chuparlo. Me excitó mucho ver como se le formaba una bola en las mejillas a mi mamá cada vez que entraba en su boca. Después de un tiempo el chico la recostó. Le quitó lo que restaba de ropa interior y subió las piernas de mi mamá a sus hombros. Le incrustó el pene en el coño, mientras mi mamá gemía de placer.

- ¡Ponemela toda!, ¡Soy la puta que nunca tuviste! Gritaba mi mamá

Me excitó mucho oír eso. Noté que mi mamá se arqueaba y

alcanzaba un orgasmo. El joven entonces la puso estilo perrito al lado de la cámara. Se instaló detrás de ella y la volvió a penetrar. Se movía violentamente dentro de mi mamá y sus tetas se agitaban mucho.

- ¡Lléname con tu leche! Gritaba otra vez mi madre.

- Te voy a partir al medio, después de mí no vas a querer más pito.

- Dejé de hablar y metemela, pelotudo (Le contestó Nanci).

Diciendo eso, el joven dio un último impulso mientras descargaba dentro de ella. Se quedaron tendidos un rato, al tiempo que el lente de la cámara hacía un primer plano de la concha llena de sumos de mamá, hasta que en escena entraron cinco hombres más...

Bueno si les interesa, sigo contándoles en el próximo relato.